

Salamandra común

(*Salamandra salamandra*)

Texto: Enrique García Gómez

Fotografía: Foto Ardeidas



Inconfundible

Suele alcanzar los 20 cm de longitud, con cuerpo grueso y cilíndrico, cabeza grande, robusta, aplanada y con ojos prominentes. Con piel lisa y brillante, lo más característico es el color negro del fondo de todo el cuerpo, salpicado por manchas amarillas de forma y extensión variable. En la cabeza también pueden aparecer manchas rojizas.

Diversidad específica

Es una especie que presenta una enorme variabilidad: de formas, de tamaños, de diseños de pigmentación y de formas de reproducción. De hecho solo en la península ibérica se han descrito hasta 10 subespecies. Quizás lo más llamativo de todo sea la existencia de subespecies vivíparas y ovovivíparas.

Exigente

En la península ibérica, y debido a sus altos requerimientos hídricos, se distribuye fundamentalmente por la franja norte y oeste, introduciéndose en el interior a través de los grandes sistemas montañosos (Sistema Ibérico, Sistema Central, Montes de Toledo...). De hábitos terrestres, se circunscribe a ambientes húmedos y sombríos, especialmente bosques caducifolios con suelos profundos y abundancia de hojarasca. En poblaciones ovovivíparas es necesaria la presencia de charcas o arroyos próximos en donde depositar las larvas,

sin embargo las poblaciones vivíparas son independientes de las masas de agua para la reproducción.

Estrategia antidepredadores

Su vistosidad, por el contraste de los colores negro y amarillo, es un aviso que informa de su toxicidad y mal sabor a posibles depredadores. A través de las glándulas distribuidas por el cuerpo –especialmente las glándulas parótidas– segrega salamandrina, un compuesto con efecto neurotóxico. Sin embargo, su estrategia de defensa no es absoluta, ya que sobre los adultos depredan erizos, nutrias, tejones, turrones, jabalíes, culebras... Sin olvidar que durante su fase larvaria son pasto de invertebrados acuáticos, peces y anfibios, entre otros.

Amenazada

Al ser una especie con requerimientos muy estrictos en lo relativo a aguas limpias, frescas, elevado contenido de humedad... es muy sensible a la alteración de su hábitat. La contaminación de las aguas, el pastoreo y pisoteo excesivo, la crisis climática y la aridificación, los incendios forestales y la introducción de especies exóticas son factores que están produciendo un descenso paulatino de sus poblaciones. Además, por supuesto, de hongos y virus que están afectando a los anfibios de manera global.

